

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

La prudencia institucional de Salom

EN LAS ÚLTIMAS tres semanas, la presidenta del Consell de Mallorca, **María Salom**, habrá tenido ocasión de pensar varias veces en la expresiva expresión castellana que dice aquello de «ladran, luego cabalgamos». Su discurso institucional, con motivo de la Diada de Mallorca, el pasado 12 de septiembre, no ha dejado indiferente a nadie y en determinados ambientes políticos ha sentado más bien mal. Pero de eso –habrá pensado la presidenta– es de lo que se trataba, porque no son tiempos de contentar artificialmente a la gente, ni de emplear medias tintas en asuntos que son literalmente esenciales para el presente y el futuro de esta comunidad autónoma.

Sobre todo, ha impactado su toma de postura, clara y sin matices, de que no va a pedir más competencias para el Consell. Esto ha causado un innegable revuelo y las

La presidenta del Consell parece tener muy claro el camino. No es cuestión de plantear reivindicaciones...

críticas han arreciado. Sin embargo, la presidenta parece tener claro el camino. No es cuestión de plantear reivindicaciones políticas, que aparte de tener un apoyo social muy escaso, son generadoras de un pozo financiero sin fondo a la comunidad autónoma. Al contrario, lo que procede es partir de la actual situación de la institución y acometer un trabajo de racionalización, reorganización y equilibrio económico, dando con ello un giro de ciento ochenta grados a lo que ha sido hasta ahora la dinámica de acción política de sus predecesoras. Con ello, la presidenta introduce un importante factor de estabilidad en las relaciones con el Govern de la comunidad autónoma, que hoy en día es más necesario que nunca.

Hasta ahora, las relaciones entre ambas instituciones se habían caracterizado por un tensionamiento permanente. Con el acceso de **María Antònia Munar** a la presi-

dencia del Consell de Mallorca, desde mitad de los años noventa se abrió un proceso que se caracterizó por una reivindicación permanente del Consell frente al Govern, todo ello bajo la concepción de que el Consell debía pasar a ser el verdadero «gobierno de Mallorca». Es decir, ya no se trataba exactamente de establecer una descentralización de competencias con la vista puesta en el interés público, sino lisa y llanamente de procurar «comer» lo más posible terreno al Govern. A partir de entonces la temperatura política subió muchos grados, caracterizando una década y media de historia política de nuestra comunidad que llega hasta mayo pasado. El periodo 1997-1999 es profuso en conflictos y, de hecho, el Consell renuncia a asumir competencias que sí que se transfieren a Menorca y a Ibiza y Formentera, no porque no las desease, sino porque desde su clase dirigente se adoptaron posturas maximalistas que eran inasumibles para el Govern, entonces gestionado por el PP de **Jaume Matas**, durante la primera presidencia de este.

A partir de 1999, valiéndose de la debilidad del Gobierno **Antich**, Munar dio un zarpazo considerable en materia de atribución de recursos financieros, que el Govern de la comunidad autónoma no tuvo más remedio que tragar. Durante la segunda presidencia de Matas, entre 2003 y 2007, el proceso experimentó un *impasse*, sin duda por el efecto disuasivo que tenía la mayoría absoluta del PP en el Parlamento. Después, bajo el segundo Pacto de Progreso de Antich, en los recientes años 2007-2011, de manera inopinada se produjo una vuelta de tuerca de la mano de la socialista **Francina Armengol**, que resultó ser más nacionalista que los propios nacionalistas. A partir de esta dinámica, que además se sustentó en una reforma muy peligrosa del Estatut en este punto, reforma que tuvo lugar en 2007, inevitablemente surgieron las duplicidades de competencias y despilfarro de recursos, que acabaron soliviantando a la propia sociedad civil. El presidente del Círculo de Economía, **Alejandro Forcades**, como ejemplo de este malestar, llegó a sugerir la desapa-

rición lisa y llana de este Consell, pensando sobre todo en la sangría financiera inasumible por la que estaba discutiendo el proceso y tenía visos de discurrir si no se le ponía freno.

Con estos precedentes, la postura de Salom es, ante todo, de una gran valentía política. No hay que olvidar que en base a la citada reforma del Estatut, esas competencias que no reclama en realidad son «suyas», es decir, son suyas desde una base legal, y sólo faltaría atribuirles la adecuada dotación económica y dictar un acto administrativo del Consell para ponerlas en acción. Dicho un modo más crudo, Salom tiene en sus manos abrir la caja de Pandora y poner en un brete al Govern. Y sin embargo, no sólo no lo hace, sino que, por el contrario, aboga por racionalizar la institución, haciéndola formar parte de un todo, la co-

...políticas que además de tener un apoyo social muy escaso, son generadoras de un pozo financiero»

munidad autónoma, en la que todas las instituciones han de navegar en la misma dirección. En el marco del proceso de racionalización y ahorro emprendido por el Govern **Bauzá**, descartar un flanco de potencial tensión, es literalmente una bendición. Pero hay que ser realistas: esta situación es fruto de la actual dinámica política y nada garantiza –más bien lo contrario– que si en una próxima legislatura cambia-se la correlación de fuerzas, no se volviese a reproducir la dinámica de antaño.

En consecuencia, para evitar que este modo de proceder dependa de la coyuntura política, o lo que es lo mismo, para dejar un buen legado a la comunidad autónoma en este terreno, el presidente Bauzá, más pronto que tarde deberá tomar alguna decisión de calado sobre la reorganización del marco institucional balear y, concretamente, sobre el papel a atribuir al Consell de Mallorca.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

De quejas y viudas

EL CATÁLOGO de las quejas amenaza con sepultarnos, sin que a mí me parezca mala idea acomodarse bajo su ruidosa techumbre. En tiempos de crisis no hay mejor refugio que los puentes subterráneos y los lugares vacíos, esos andenes donde sólo la niebla y la soledad nos evocan nuestra condición humana, para guarecerse de la ebriedad de algunos y, sobre todo, de su mal aliento.

Así, por ejemplo, la OCB lamenta la desaparición del COFUC, finalmente absorbido por el IEB. Quizá también debieran protestar –aunque ya tardan e, igual, es que el asunto lleva gato encerrado, o cuatro gatos, y entonces no procede por el desaire del IRL para con la grey insular de escritores en catalán y, más aún, para con el consejero de Cultura, **Rafael Bosch**, que es el culpable último, en fin, de que ahí sigamos. O sigan ellos y a su aire; es decir, sin nosotros y sin llevarnos a Frankfurt a mostrar el ombligo y hasta las axilas. No hay nada como escribir y hacer turismo pagado a no sé cuánto la página, el párrafo, la palabra o la sílaba.

Pero hay más quejas, aparte de los insultos de algunos nacionalistas en la inauguración del curso de la UIB y, encima, con nombre propio. O mejor, prestado. **María Kedama** se queja de **Fernández-Mallo**. Pues bien. A mí, Kedama me recuerda a **Marina Castaño**, quien, a su vez, me recuerda a **Yoko Ono**. No tengo espacio ni humor para más, pero que tome nota Agustín; puestos a parodiar –o a lo que sea mejor recurrir a autores sin viuda de cuerpo presente. Por si acaso.

PRESENTACIÓN NUEVAS INSTALACIONES
CASINO DE MALLORCA

Con motivo del acto de presentación de las nuevas instalaciones de Casino de Mallorca en Palma (Porto Pi Centro), el casino permanecerá cerrado en el día de hoy lunes 3 de octubre.